

# EL DEMOCRATA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE.

ORGANO DEL CLUB CONSTITUCIONAL DE ARTESANOS.

REDACTOR,  
EL PRESIDENTE DEL CLUB.

COLABORADORES,  
VARIOS MIEMBROS DEL MISMO.

EDITOR RESPONSABLE Y ADMINISTRADOR,  
MIGUEL ÁNGEL SALAZAR.

## CONDICIONES.

Algunos artesanos, desinteresados y patriotas, deseando que el periódico, que es órgano de su Club, tenga asegurada su existencia, y procurando al mismo tiempo evitar las molestias que se tomaban muchos otros obreros dando pequeñas cuotas, han convenido con nosotros en un compromiso por el cual cada uno contribuye con 2 pesos y medio semanalmente y toma 30 ejemplares del periódico en cambio de esa suma.

Por consiguiente, todos tienen el carácter de Administradores de esta publicación y tienen facultad para admitir suscripciones, sostenimientos, avisos etc. etc.

Así pues, cada uno en el distrito de su domicilio atenderá a todo lo que se relacione con el periódico.

Sus nombres son:

Felix F. Rivera.	José M. Chinchilla.
Manuel M. Piedra.	Ildefonso Vega.
José Benavides.	Francisco Gómez.
Cecilio Moya.	Francisco Gillen B.
Agustín Ramos M.	Mauro Oriedo.
Miguel A. Salazar.	V. J. Góchez.

Los artículos que aparezcan sin firma son de la redacción. Los demás llevarán, todos, la firma de su autor, aunque sólo sea en iniciales; pero los originales la traerán entera ó no se admiten.

Los comunicados de interés general, ya para el público todo, para el partido constitucional, para el Club de Artesanos, ó para la Sociedad de Artes y Oficios, se publicarán gratis. Los demás á precios convencionales y á juicio de la redacción.

Ningún original se devuelve ni se recibe sin firma conocida.

La Directiva del Club Constitucional Central puede siempre disponer de las columnas de este periódico.

## SUSCRICIONES:

Las suscripciones tomadas hasta hoy y pagadas serán atendidas religiosamente.

En lo que se refiere á pequeñas cuotas de sostenimientos, el que guste las dará á cualquiera de los administradores y al mismo tiempo le exigirá el periódico, pues la administración general queda desentendida de eso.

El precio de suscripción, para todo el mundo es el de un peso, adelantado, por 12 números, Se admiten anuncios á un precio inverosímil por lo módico.

El número suelto vale 10 centavos.

## AGENCIAS.

Cartago. . . . .	don Jesús Arias.
Alajuela. . . . .	Licenciado » Eusebio F. Rodríguez.
Puntarenas. . . . .	» Eduardo Fournier.
Liberia. . . . .	» Francisco Arata.
Bagaces. . . . .	» Juan Acuña.
San Ramón. . . . .	» P. de J. Estrada.
Naranjo. . . . .	» Juan M. Esquivel.
La Unión. . . . .	» Nicolás Rivas.
Juan Viñas. . . . .	» Antonio Cabrera.
Limón. . . . .	» Juan Brenes M.
Nicoya. . . . .	» Juan José Matarríta.

## EN ESTA CAPITAL.

Don Vicente Pérez.	Don Rafael Vargas R.
» Ramón Morales.	» Julio Alvarado.
» José Barrantes C.	» Nazario Castro.
» Pedro Blanco.	» Los Administradores

## EL DEMÓCRATA.

### El porvenir es del que ahorra.

Costa Rica es un país excepcional y para comprenderlo no es necesario haber viajado sino que basta reflexionar un poco.

El censo que mayor número de habitantes ha indicado sólo señala 200000, en número redondo. Pues bien, si por un momento paramos mientes en la introducción que se hace del extranjero para esos 200000 habitantes, nos quedamos asombrados.

De unos 20 años á esta parte, las Memorias de Hacienda emplean la palabra millones, como si se tratara de un país pobladísimo. Y esos millones son reales y efectivos.

Aquí todo lo pagamos caro; pero muy caro podría traerse siempre lo mejor de fuera sin temor de pérdida.

En nuestro país hasta el jornalero viste casimir, sino diariamente porque la clase de trabajo lo impide, por lo menos en todos los días dedicados al descanso.

En nuestro país todo cuesta un bigote: la bebida, los viveres, la luz, el agua, el traje, el calzado, las diversiones y hasta el aire.....que se hace con abanicos. La sociedad de los altos, esto es, el círculo pudiente y aristócrata es tan elegante y lujoso como el que se pasea en los boulevares de París.....y, ni quiebran las sastreñas, ni se fugan los comerciantes, ni se cierran las zapaterías, ni las lavanderas mueren de necesidad ó indigestas por no dijir el almidón hecho para finísima pechera de lino, antes al contrario, todos viven, todos pasan.....¿Cómo?.....

No sabemos; pero lo vemos.

Se nos ocurre preguntar: ¿Como sostiene Costa Rica sus necesidades, sus comodidades y su lujo? ¿que dá en cambio de todo lo que recibe? ¡Únicamente café!

La propiedad en Costa Rica tiene hoy un precio como sólo lo tuvo en tiempo de... las esterlinas; hoy, cualquier jornalero gana un peso y cuarto por tres cuartos de día de trabajo y este, en general, no ha escaseado.

Pero en cambio nuestro medio circulante es algo así como un chuica, y el cambio sobre el exterior llega á veces hasta el 700%.

Nuestra única moneda de valor real y efectivo, es el granito de café.

¿Que sería de nosotros si durante cinco años consecutivos bajase su precio como sucedió hace algunos años?

Y quienes son los que en semejante crisis, si la hubiese, llevarían la peor parte? Los artesanos.

Efectivamente, ellos serían los que mas inmediatamente padecerían con la escasez. En Costa Rica, los hijos suyos podemos clasificarnos así:

Rentistas, artesanos, labradores y empleados.

Estos últimos, mientras no atrase el Gobierno van bien, los agricultores siempre comerán en la inmensa mesa que da sustento en cambio de sudor, y los rentistas, pues, con serlo, están mas á cubierto que ninguno.

Pero el artesano?.....

Donde trabajará?.....

Quien hará casas en un tiempo malo?

Cual será el que no rebaje los sueldos de sus oficiales cuando no tenga demanda la manufactura?

Y en ese caso, como puede vivir un obrero con cincuenta centavos de sueldo al día?

Dios no quiera que tal cosa suceda; pero no es imposible, ya se ha visto. Y, si tal crisis toma desprevenido al artesano perecerá sin remedio. Sin embargo, existe el gran remedio: la unión y el ahorro. Para un Gremio que sepa aprovechar el buen tiempo ahorrando y fomentando la unión, no importa que llegue el mal tiempo, por que él habrá hecho lo que las hormigas: proveerse en el verano para no temer al invierno.

## Terminemos.

¿Insistirá «La República» en inculpar á don Juan F. Ferraz por todo lo que se publica en «La Prensa Libre»; ó prescindirá de la personalidad para dirigirse á la Redacción, como se hace en la mayor parte de las naciones cultas?

Todavía no hemos leído, pero ni siquiera una vez, desde que ve la luz el órgano de la «Empresa Tipográfica», un párrafo en que se diga: «don Fulano, vecino de tal parte, Redactor de «La República», hombre de tales procederes, lleno de ambiciones por ser tal cosa ó por descollar como una gran figura, procede de este y de aquel modo porque sólo aspira á tal empleo.

Jamás hemos visto en las columnas de «La Prensa Libre», al discutir cualquier cuestión con el diario de la mañana, el nombre del Redactor de este; en cambio, en el que fué digno órgano del partido liberal progresista, y que ha tenido por Redactores y Colaboradores á los más conspicuos literatos y á los abogados de mas fama en el país, se lee á cada paso: «Don Juan F. Ferraz, sedicioso extranjero, etc., etc.»

No es posible, señores, que Udes. que manejan el periodismo por ya tantos años y que á cada paso se aplican la redondilla de escritores imparciales y cuerdos, abo-